

## La pared

**Autora:** [Francisca Martínez Cánovas](#)

La niña se pone de puntillas sobre la cama que se encuentra pegada a la ventana, tiene fiebre y su madre no la deja salir. Mira la calle y se queda con la vista fija en la pared de enfrente, es muy alta y muy sucia, le parece enorme con esos grandes ventanales de cristales rotos. Siempre que está aburrida se entretiene imaginando que al otro lado de la pared hay un bosque encantado lleno de flores, con hadas y duendes. Un mundo maravilloso que algún día verá.

-----

La muchacha que limpia la ventana, mira la pared que hay frente a su casa. Ya no imagina que detrás hay un bosque encantado, solo es un feo muro que obstruye su visión. Ella es muy joven y tiene muchas ilusiones, y toda la vida por delante para conseguir lo que quiere. Solo hace falta un poco de impulso. Más allá hay muchas cosas para ver y para vivir, y cree que pronto pasará al otro lado de la pared.

-----

La mujer levanta su vista cansada de la labor que está haciendo. Sentada junto a su ventana y a través de los cristales mira la pared de enfrente, ya no está sucia y fea, ahora está arreglada y pintada... Pero sigue estando allí, como siempre, impidiéndole ver lo que hay al otro lado, y ya no le queda tiempo para cruzar. Se le salta una lágrima, y piensa que como ella, aún hay muchas mujeres que no han podido ver el mundo porque han tenido siempre delante una pared.

\* \* \*

Escribí este pequeño relato una tarde nublada y gris, una de esas tardes en que todo parece triste. Pero igual podía haberlo hecho en otro momento, con el sol brillando en el cielo y oyendo los pájaros cantar, y entonces, siendo el mismo paisaje, seguro que me habría salido una historia muy distinta.

Así es la literatura, algo que cambia según el estado de ánimo o la situación en que se encuentra el autor. Por eso no hay que tomar al pie de la letra todo lo que se lee. A veces pueden ser historias verdaderas, pero también pueden ser mentiras, invenciones, palabras hilvanadas para entretener al lector, y casi siempre historias inventadas para pasar un rato, cosas que leer o escribir cuando se desea, cuando se siente necesidad de evadirse, o de expresar sensaciones, como hago yo algunas veces sentada tras los cristales de la ventana, mientras frente a mí, parece observarme fijamente y a todas horas la perfecta y lisa fisonomía de **una blanca pared**.